

Publicado: 1997-10



Sugiriendo caminos para la antropología futura

Suggesting avenues for future anthropology

EDITORIAL

PALABRAS CLAVE | KEYWORDS

situación de la antropología en España | antropología compleja y crítica | profesión de antropólogo | situation of Anthropology in Spain | critical and complex anthropology | anthropologist profession

Desde la aparición del número anterior de nuestra revista han tenido lugar algunos acontecimientos editoriales e institucionales que creemos vale la pena considerar, ya que resultan significativos de algunas orientaciones válidas y con futuro para nuestra disciplina.

La antropología y los antropólogos vienen demostrando su capacidad para realizar ricos aportes a nuestra comprensión de las realidades y los fenómenos actuales. Reiterada muestra de esto lo constituyen algunos de los libros de entre los publicados (todos excelentes) en la colección «Ariel Antropología». Véanse los capítulos sobre temas actuales, recogidos en los *Ensayos de antropología cultural* editados por Joan Prat y Ángel Martínez; algunos de los ensayos recogidos en la *Antropología política. Ensayos críticos*, de Enrique Luque Baena; el estudio de Joan Prat sobre las sectas (del que publicamos una amplia reseña en este número); el estudio de José Luis García, *Prácticas paternalistas*, sobre los mineros asturianos; o el libro sobre antropología del turismo, de Agustín Santana. Otra encomiable prueba de esta reorientación lo constituye la programación, para el próximo año, de varios números de la revista *Demófilo* sobre colectivos marginados y marginación social.

Actualizar las temáticas de estudio de nuestra disciplina es vital. Y que no se nos confunda. La reivindicación de la necesidad, por los fructíferos resultados que vienen obteniéndose, de que la antropología persista y profundice en el estudio de los fenómenos propios de las sociedades complejas, en modo alguno supone un menosprecio, y mucho menos un rechazo, de las temáticas y de los campos de investigación antropológicos considerados como tradicionales (una mirada a los artículos publicados en nuestra revista bastaría para disipar esta posible aviesa interpretación). Las investigaciones sobre los temas tradicionales deben continuar, entre otras muchas razones porque el giro hacia una «antropología de los mundos contemporáneos» nunca podrá prescindir del estudio de esos otros mundos tradicionalmente estudiados por los antropólogos, pues, como magistralmente mostró Georges Balandier, para el estudio de la modernidad el «desvío antropológico» constituye un camino fecundo que llega a ser imprescindible. No estamos abogando por sustituir unas líneas de investigación por otras. Se trata de crecer, no de dejar de ser para ser otra cosa. Se trata de ser más, de antropologizar el análisis de más fenómenos, de proyectar la mirada antropológica y los procedimientos antropológicos de obtener conocimiento sobre los fenómenos de nuestros mundos contemporáneos.

El estudio concreto de los fenómenos actuales y, en general, el estudio de todo fenómeno humano, debería acometerse negándose a toda simplificación, intentando captar y explicar la complejidad propia de los fenómenos sociales, y bajo un interés crítico-emancipatorio.

La **Gazeta** se suma a la apuesta por una antropología fundamental, inextricablemente vinculada a unos principios de inteligibilidad antirreduccionistas, a unos principios epistemológicos capaces de afrontar sin simplificar la complejidad de los fenómenos. Tal apuesta se ve avalada por la constitución, a nivel internacional, de la *Association pour la Pensée Complexe*, que prepara, para septiembre de 1998 en Río

de Janeiro y con la participación de la UNESCO, un «Congreso Inter-Latino por el Pensamiento Complejo». En la misma línea se encuentra la revista *Transdisciplines. Revue d'épistémologie critique et d'anthropologie fondamentale* (cuyo primer número apareció durante el pasado año 1996, publicado por la editorial parisina *L'Harmattan*): estará dedicada, como dice su editorial, a la reivindicación y el desarrollo de una reflexión transdisciplinar, capaz de enfrentar la complejidad de lo humano.

En tiempos de estupidización mediática, de pérdida de referentes teóricos sólidos, críticamente fundados (que no dogmáticamente asumidos), de adormecimiento de la consciencia, de triunfos del capital, de desmonte en un pis pas «democrático» (tiempos, sí, también, de pudrimiento de las grandes palabras), de conquistas sociales arrancadas con sangre tras luchas seculares, de retorno de formas de explotación laboral que parecían extinguidas..., en estos ensombrecidos tiempos finiseculares, la Antropología debe asumir de modo radical un habermasiano interés crítico-emancipatorio.

La tarea de actualización crítico-emancipatoria de las investigaciones antropológicas debe ir acompañada de una vocación práctica, pues, recordando las sabias reflexiones de Claudio Esteva, «sólo la antropología aplicada puede dar sentido a la antropología». Es necesario insistir en la disposición de los métodos y los conocimientos de nuestra disciplina al servicio de profesiones y profesionales que puedan hacer aplicaciones prácticas y concretas de ellos. Damos la bienvenida, a este respecto, a la publicación de la *Revista de Antropología Aplicada* (Anuario del Instituto de Antropología de Barcelona y de la Sociedad Española de Antropología Aplicada), que nace con la loable y suscribible intención de superar el frecuente desajuste existente entre el conocimiento y la praxis.

Si queremos que nuestro oficio de antropólogo tenga futuro debemos seguir orientándolo por caminos con futuro, por arduo y peligroso que sea el recorrido que nos aguarda. Desde la **Gazeta** hemos apostado, venimos apostando y vamos a apostar por estos caminos.